

*** CELEBRACIÓN COMUNITARIA DEL SACRAMENTO DE LA UNCIÓN. El**

próximo día, 9 de mayo, jueves a las 18:00h, celebraremos la Unción Comunitaria de Enfermos y Mayores en nuestra Comunidad Parroquial. El sacramento de la **Unción de Enfermos** confiere la gracia de Dios para vivir las situaciones de enfermedad y las limitaciones que nos sobrevienen con la edad. Pueden asistir quienes se sientan enfermos y quienes por su edad quieran avivar la conciencia de ser Hijos amados de Dios en la limitación. Quienes no puedan desplazarse pueden solicitar que se les lleve la Unción a sus domicilios, en días posteriores. **Sería bueno que quienes piensan asistir lo indiquen en el Despacho Parroquial.**



*** CELEBRACIÓN DE LAS PRIMERAS COMUNIONES. El próximo sábado día 18 de Mayo** se celebran las primeras comuniones en nuestra parroquia a **las 11:00h**.



*** TRIDUO EN HONOR A SANTA RITA DE CASIA.** Celebraremos con alegría el triduo de oración y petición en los **días 20, 21 y 22 de mayo** a las **20:00 h**. Puedes colaborar con un donativo para la ofrenda de rosas que serán bendecidas y repartidas entre los devotos de la Santa.



TU AYUDA MARCANDO LA CASILLA DE LA IGLESIA EN LA DECLARACIÓN DE LA RENTA. En plena campaña de presentación de la declaración de la Renta, **MANIFIESTA TU AYUDA A LA IGLESIA MARCANDO LA CASILLA EN FAVOR DE LA MISMA.**



Agustinos **TOMA Y LEE**
PARROQUIA
SAN MANUEL Y SAN BENITO
Tiempo de Pascua (B) *VI Domingo* *5 de Mayo de 2024*
 C/ Alcalá 83 - 28009 y C/ Columela 12 - 28001 MADRID

UNA ALEGRÍA DIFERENTE

No es fácil la alegría. Los momentos de auténtica felicidad parecen pequeños paréntesis en medio de una existencia de donde brotan constantemente el dolor, la inquietud y la insatisfacción.

El misterio de la verdadera alegría es algo extraño para muchos hombres y mujeres. Todavía saben quizá reír a carcajadas, pero han olvidado lo que es una sonrisa gozosa, nacida de lo más hondo del ser. Tienen casi todo, pero nada les satisface de verdad. Están rodeados de objetos valiosos y prácticos, pero apenas saben nada de amor y amistad. Corren por la vida absorbidos por mil tareas y preocupaciones, pero han olvidado que estamos hechos para la alegría.



Por eso, algo se despierta en nosotros cuando escuchamos las palabras de Jesús: os he hablado «para que participéis de mi gozo, y vuestro gozo sea completo». Nuestra alegría es frágil, pequeña y está siempre amenazada. Pero algo grande se nos promete. Poder compartir la alegría misma de Jesús. Su alegría puede ser la nuestra. El pensamiento de Jesús es claro. Si no hay amor, no hay vida. No hay comunicación con él. No hay experiencia del Padre. Si falta el amor en nuestra vida, no queda más que vacío y ausencia de Dios. Podemos hablar de Dios, imaginarlo, pero no experimentarlo como fuente de gozo verdadero. Entonces el vacío se llena de dioses falsos que toman el puesto del Padre, pero que no pueden hacer brotar en nosotros el verdadero gozo que nuestro corazón anhela.

Quizá los cristianos de hoy pensamos poco en la alegría de Jesús y no hemos aprendido a «disfrutar» de la vida, siguiendo sus pasos. Sus llamadas a buscar la felicidad verdadera se han perdido en el vacío tal vez porque seguimos obstinados en pensar que el camino más seguro de encontrarla es el que pasa por el poder, el dinero o el sexo. La alegría de Jesús es la de quien vive con una confianza limpia e incondicional en el Padre. La alegría del que sabe acoger la vida con agradecimiento. La alegría del que ha descubierto que la existencia entera es gracia.

Pero la vida se extingue tristemente en nosotros si la guardamos para nosotros solos, sin acertar a regalarla. La alegría de Jesús no consiste en disfrutar egoístamente de la vida. Es la alegría de quien da vida y sabe crear las condiciones necesarias para que crezca y se desarrolle de manera cada vez más digna y más sana. He aquí una de las enseñanzas clave del Evangelio. Solo es feliz quien hace un mundo más feliz. Solo conoce la alegría quien sabe regalarla. Solo vive quien hace vivir. **[J.A.P]**



LECTURA DEL LIBRO DE LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES 10, 25-26. 34-35. 44-48.

Cuando iba a entrar Pedro, Cornelio le salió al encuentro y, postrándose, le quiso rendir homenaje. Pero Pedro lo levantó, diciéndole: «Levántate, que soy un hombre como tú». Pedro tomó la palabra y dijo: «Ahora comprendo con toda la verdad que Dios no hace acepción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que sea». Todavía estaba hablando Pedro, cuando bajó el Espíritu Santo sobre todos los que escuchaban la palabra, y los fieles de la circuncisión que habían venido con Pedro se sorprendieron de que el don del Espíritu Santo se derramara también sobre los gentiles, porque los oían hablar en lenguas extrañas y proclamar la grandeza de Dios. Entonces Pedro añadió: «¿Se puede negar el agua del bautismo a los que han recibido el Espíritu Santo igual que nosotros?». Y mandó bautizarlos en el nombre de Jesucristo. Entonces le rogaron que se quedara unos días con ellos.

SALMO, 97: EL SEÑOR REVELA A LAS NACIONES SU SALVACIÓN.

DE LA 1ª CARTA DEL APÓSTOL S. JUAN 4, 7-10.

Queridos hermanos, amémonos unos a otros, ya que el amor es de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios. Quien no ama no ha conocido a Dios, porque Dios es amor. En esto se manifestó el amor que Dios nos tiene: en que Dios envió al mundo a su Unigénito, para que vivamos por medio de él. En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como víctima de propiciación por nuestros pecados.

✠ LECTURA DEL SANTO EVANGELIO SEGÚN S. JUAN 15, 9-17.

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: -«Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros.»



«NADIE TIENE AMOR MÁS GRANDE QUE EL QUE DA LA VIDA POR SUS AMIGOS»

(Jn 15, 9-17:13)

De los sermones de san Agustín (Sermón 332, 3)

«¿Tienes ya siquiera un poco de amor? Pídele que te lo aumente, que te lo perfeccione hasta que llegues a aquella mesa mayor que la cual no hay otra en esta vida: *Nadie tiene mayor amor que quien entrega su vida por sus amigos* (Jn 15,13). Te acercaste siendo pobre y vuelves rico; mejor, no vuelves, pues sólo serás rico permaneciendo en él. De él recibieron los mártires el haber sufrido por él; creedlo, de él lo recibieron. El padre de familia les dio con que pudieran alimentarlo a él. A él lo tenemos, pidámosle a él. Y, si no somos dignos de recibir nada, pidámoslo por mediación de sus amigos, quienes le alimentaron con lo que él les había dado. Rueguen ellos por nosotros, para que nos lo conceda también. El tener más, del cielo lo recibimos. Escucha a Juan, su precursor: *Nada puede recibir el hombre que no le sea dado del cielo* (Jn 3,27). En consecuencia, incluso lo que tenemos, lo hemos recibido del cielo, y el tener más, del cielo lo recibimos».



CALENDARIO LITÚRGICO SEMANAL

Lunes, 6		<i>Hch 16, 11-15</i> <i>Salmo: 149</i> <i>Jn 15, 26 -16, 4a</i>
Martes, 7		<i>Hch 16, 22-34</i> <i>Salmo: 137</i> <i>Jn 16, 5-11</i>
Miércoles, 8 Nuestra Señora de Gracia (OSA)		<i>Hch 17, 15. 22-18, 1</i> <i>Salmo: 148</i> <i>Jn 16, 12-15</i>
Jueves, 9		<i>Hch 18, 1-8</i> <i>Salmo 97</i> <i>Jn 16, 16-20</i>
Viernes, 10 San Juan de Ávila		<i>Hch 18, 9-18</i> <i>Salmo: 46</i> <i>Jn 16, 20-23a</i>
Sábado, 11		<i>Hch 18, 23-28</i> <i>Salmo: 46</i> <i>Jn 16, 23b-28</i>